

## Editorial

### HACE CUATRO AÑOS

*H*ace cuatro años todo me parecía más difícil. A pesar de la trayectoria seguida en la Junta de Gobierno de la SEFH, veía que los temas en los que nuestra profesión estaba y sigue involucrada, no producían las rentas en forma de beneficio social y de imagen que todos deseamos. Teníamos y tenemos excelentes ideas y una buena capacidad crítica, lo cual nos permite llevar adelante interesantes proyectos profesionales, con la inestimable ayuda y soporte de las compañías farmacéuticas; teníamos y mantenemos una buena relación con el Ministerio de Sanidad, lo cual nos permite conocer las posibles direcciones que el Sistema de Salud puede tomar. Teníamos, e incrementamos, la atención de los medios de comunicación. Aprendimos, y superamos con éxito, el reto de las nuevas tecnologías, incorporando la utilización de la RED a nuestros pulcros hábitos de revisión bibliográfica, y nos tornamos más humanos manifestando nuestras opiniones sobre los temas que creaban –crean– polémica, o que producían enojo entre nosotros. Con el paso del tiempo la dificultad se fue transformando en complejidad, que al incorporarlo a una rutina en el entorno de una oficina que siempre ha funcionado con dedicación y complicidad en los objetivos de nuestra empresa, acabó siendo el nivel de capacidad –o nivel de incapacidad, según el principio de Peter– que la SEFH ha mantenido en estos últimos tres años.

*H*ace cuatro años todo me resultaba más confuso. Era un reto cambiar la falta de colaboración de los socios en los proyectos de la Sociedad. El nivel de exigencia suponía –exigía– hacer las cosas mejor, o hacerlas de otra manera. Era imprescindible encontrar la solución para incrementar la participación de todos en los proyectos que requerían la colaboración de todos; era imprescindible convencer de que aquel tiempo que se dedicaba a una sugerencia que procedía de la SEFH, se convertía en una excelente inversión para la imagen del grupo profesional. El hos-

*pital es una gran empresa, pero al revés, que nos engulle, nos ilusiona y nos exige cada vez más. ¿Qué tiempo podemos dedicar a hacer otras cosas? Y, si nos decidimos a hacerlo, ¿a cambio de qué? Éste era el siguiente enigma.*

*Hace cuatro años tuve la impresión de que la profesión tenía la inquietud y la necesidad de ampliarse, de asumir con más autoridad territorios terapéuticos que había acariciado y que no quería abandonar. Esto reclamaba mayor demanda de producción de evidencia científica, de abandonar aquellos caminos en los que se especulaba con la ciencia o se concentraba en determinados grupos de poder; suponía dar apertura a la SEFH, suponía dar la mayor accesibilidad a los temas tanto formativos, como de investigación, como de opinión a todos los especialistas en farmacia de hospital.*

*Han pasado cuatro años y estoy contento. Algunos que me preguntan reciben la contestación de que han sido cuatro años llenos de buenos y malos acontecimientos, pero en los que he tenido la oportunidad de compartir estas situaciones con personas que me han dado su consejo y su opinión. Por ello he sido afortunado, porque la fortuna no puede vincularse únicamente con situaciones de bonanza; la fortuna, en definitiva, supone poder compartir los acontecimientos que la vida y el trabajo generan con personas que te sugieren alternativas, que te critican, que te permiten ver las cosas de otro modo, que suman en lugar de restar.*

*En el camino hemos podido conocernos mejor, que no significa cambiar nuestra manera de ser. Cinta Gamundi, Rafael Molero, y David García han sido, junto con una dinámica Junta, las personas que han hecho la magia de convertir su enorme trabajo, en productos tangibles. Han sido duros y entusiastas años de trabajo para conseguir lo que deseábamos. Por un lado queríamos ser originales y decidimos convocar ruedas de prensa y vender lo que hacemos: era una prueba de nues-*

*tra capacidad de convocatoria. El resultado no fue malo, aunque los periodistas aún nos confunden con los farmacólogos; pero hay que reconocer que el mundo mediático es complicado y tiene sus propias reglas. Por otro lado, teníamos el compromiso de mantener lo que hasta la fecha se había hecho: una prueba de nuestra capacidad de revisión y de generación de textos. El resultado ha sido multitud de publicaciones, libros, documentación técnica, legislación y cursos, que han inundado todas las pantallas de ordenador de los Servicios de Farmacia. Finalmente, estábamos dispuestos a cambiar algunas rutinas por otras más modernas y a dar mayor protagonismo a la propia estructura de la SEFH en los eventos propios de nuestra profesión: una prueba de nuestra capacidad de gestión. El resultado es una oficina donde cinco personas nos ayudan a conseguir todo esto.*

*Hace cuatro años no tenía la seguridad de que todo esto pudiera ser realidad. Lo hemos conseguido entre todos y por eso debemos compartirlo todos.*

E. Echarri Arrieta

Presidente de la SEFH